

ESPECIAL CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

«El Diálogo Social, que funciona bien, debe ahora asistir a nuevos colectivos laborales»

kioskoymas@cescyl@hotmail.com

kioskoymas@cescyl@hotmail.com

Susana Rodríguez propone nuevos ámbitos para este instrumento de concertación

EL NORTE

VALLADOLID. El Consejo del Diálogo Social, establecido hace años en Castilla y León, incluido hoy en su estatuto de autonomía, es ahora un modelo internacional de armonización de acuerdos entre los agentes sociales y el poder político. Sindicatos, empresarios y Junta de Castilla y León han convertido al Diálogo Social en una referencia de la comunidad autónoma. El modelo funciona, incluso en los momentos de mayor tensión entre empresas y representantes laborales o ahora, con una cada vez mayor separación entre fuerzas políticas, pero llega el momento de que también busque nuevos horizontes, atienda las necesidades y busque soluciones para los colectivos sociales que han surgido en los últimos años, desde trabajadores autónomos a cuidadores incluidos en la Ley de Dependencia. Serán, las nuevas asignaturas todavía pendientes para una fórmula de éxito, la del Diálogo Social en Castilla y León según propuso la catedrática de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la Universidad de León,

Susana Rodríguez Escanciano durante su participación en la jornada 'Diálogo Social y superación de la crisis del coronavirus' desarrollada en la Facultad de Comercio de la Universidad de Valladolid organizada por El Norte de Castilla con el patrocinio del Consejo Económico y Social (CES) y la colaboración de la Cátedra de Sindicalismo y Diálogo Social de la Universidad de Valladolid.

La jornada, transmitida a través de elnortedecastilla.es contó además con la presencia del presidente del CES, Enrique Cabero, y de la directora de la cátedra de Sindicalismo y Diálogo Social, Ana María Murcia y que fue clausurada por la consejera de Empleo e Industria de Castilla y León, Ana Carlota Amigo Piquero. Entre los asistentes se encontraba también el vicesecretario para el Diálogo Social, David Martín.

Decisiones arriesgadas

«Vivimos en una crisis de tremenda incertidumbre de consecuencias aún por valorar» indicó Rodríguez al inicio de su charla en la que señaló cómo esta circunstancia afecta, además de a la salud, también al plano económico y social «que han obligado a tomar decisiones políticas arriesgadas con efectos colaterales» lo que hace importante contar con un consenso social en estas iniciativas. «No solo los medios son im-

portantes, también los fines resulta más aceptables por parte de toda la sociedad» manifestó la experta.

«Desde el primer momento, los interlocutores sociales se han puesto, de una forma decidida y entregada a colaborar en esta dirección, lo que ha permitido actuaciones importantes en momentos clave» aseguró Susana Rodríguez. Entre ellos, destacó los adoptados por el Diálogo Social en Castilla y León en defensa del empleo tanto en el mes de marzo como el 11 de noviembre, con la firma del pacto para la recuperación y económica, el empleo y la cohesión económica de la Comunidad Autónoma. «Todo esto ha sido posible porque Castilla y León cuenta con un entramado normativo en el que el Diálogo Social es un instrumento consolidado. Con una virtualidad adicional, que el Diálogo Social trasciende del mero contenido de las relaciones laborales y también atiende a temas de calado social, como por ejemplo, la Dependencia la Educación, la Salud o la Violencia de Género», enumeró.

Susana Rodríguez consideró que precisamente por estas características, los agentes que componen el Diálogo Social, los dos sindicatos más representativos: Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores, junto con la representación de los empre-

sarios CECAL, «van más allá de ser meros portavoces de sus intereses y adquieren el papel de sujetos políticos», aseguró. Lo que convierte al Diálogo Social «en una instancia de gran calado constitucional y en una pieza importante del Estado Social y Democrático de Derecho», agregó.

De esta forma, los interlocutores sociales «tienen para el legislador un carácter público y no se limitan a ser representantes de las asociaciones, sino que también les corresponde la defensa de los intereses generales de los ciudadanos» explicó la catedrática durante su exposición.

Destacó posteriormente Susana Rodríguez cómo el de Castilla y León es uno de los pocos estatutos de autonomía que incluye esa referencia al Diálogo Social con la necesidad de regular el Consejo Económico y Social y la creación de numerosos órganos públicos de composición tripartita (Administración pública, sindicatos y empresas).

Propuestas de futuro

Susana Rodríguez argumenta que a esa actividad histórica y de éxito es momento de incorporar nuevos ámbitos «donde el Diálogo Social tiene un ámbito de participación impor-

tante y el Ordenamiento jurídico lo permite» Así, aclaró que Castilla y León es una comunidad donde conviven territorios con marcadas diferencias y deben darse pasos, por ejemplo, en cuanto a una política salarial que logre mejoras «porque ahora son inferiores a los de otros territorios» mencionó.

«El Diálogo Social tiene una virtualidad al conseguir la intervención en otros ámbitos como en la puesta en marcha del Ingreso Vital Mínimo, donde ya había una experiencia previa en esta comunidad donde la Renta Garantizada de Ciudadanía ya forma-

Faustino Temprano
Secretario General de UGT Castilla y León

«Debemos modificar el modelo productivo»

La crisis socioeconómica provocada por la pandemia hace necesario que agentes sociales, civiles e institucionales abordemos la reconstrucción de la Comunidad Autónoma con acciones de resiliencia. Debemos modificar el modelo productivo y asentar las bases para la transformación de la actividad empresarial en un paradigma de economía circular con producción y materia prima de proximidad.



Vicente Andrés
Secretario General CC. OO. Castilla y León

«La concertación social es el elemento diferenciador»

Las crisis se superan sin acuerdos políticos y sin diálogo social o con acuerdos en uno o ambos campos. El pacto político es muy deseable y útil para avanzar; la concertación social entre gobiernos, sindicatos y empresarios es el elemento diferenciador para construir 'patrias' más democráticas, más justas y cohesionadas socialmente y, por ello, es donde están situadas las sociedades más avanzadas del mundo.



Ana Carlota Amigo Piquero, Enrique Cabero, Ana María Murcia, Susana Rodríguez, David Martín y